

Andrea Pagni

Frauke Gewecke, *in memoriam*

Andrea Pagni es profesora titular de literatura y cultura latinoamericana en la Universidad de Erlangen-Nürnberg (FAU), Alemania. Doctora por la Universidad de Regensburg, Alemania. Principales publicaciones: *Post/koloniale Reisen* (Stauffenburg Verlag, 1999); *América Latina, espacio de traducciones* (Universidad Simón Bolívar, 2004-2005); *El exilio republicano español en México y Argentina* (Iberoamericana; Vervuert, 2011); con Gertrudis Payàs y Patricia Willson: *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina* (UNAM, 2012). Correo electrónico: andrea.pagni@fau.de

Cuadernos de Literatura reproduce, con los permisos de Andrea Pagni y de Vervuert-Iberoamericana, la revisión de la nota publicada originalmente en *Iberoamericana* 12.47 (septiembre de 2012): 7-8.

FRAUKE GEWECKE, MIEMBRO del consejo editorial de *Iberoamericana* desde el primer número y querida amiga, falleció repentina e inesperadamente en la noche del 13 al 14 de julio de 2012 a causa de una breve y terrible enfermedad. Un hecho que sigue siendo inconcebible, que no puede expresarse con palabras y que nos causa una profunda tristeza.

Frauke Gewecke no alcanzó a ver publicado el número 46 de *Iberoamericana* con su dossier “Espacios, fronteras, territorios: acerca de las prácticas culturales de la frontera norte”, para el que había trabajado con el entusiasmo que ponía en todos los temas que abordaba. La publicación, póstuma, adquiere el carácter simbólico de un legado, al que se agregan el dossier “Versiones y perversiones de la historia: el caso Trujillo”, coordinado por ella para el tercer número de la revista, sus incontables reseñas individuales y las grandes reseñas sobre “La(s) literatura(s) de los *Hispanics* o latinos en Estados Unidos” en los números 3 y 4, y la serie titulada “Literature on the Move”, sobre las prácticas culturales de los latinos en Estados Unidos, sobre los chicanos o *Mexican Americans* y sobre los *Cuban Americans*, *Nuyoricans/AmeRicans* y la cultura pop en los números 27, 28 y 30.

Más allá de estos aportes visibles, vinculados a sus campos de investigación, está su labor incansable como editora responsable de la sección “Notas”, labor que conocen muy bien todos los autores de reseñas sobre temas vinculados con las literaturas hispanoamericanas. La lista de reseñadores con los que Frauke Gewecke estaba en contacto asciende a más de trescientas personas. A ello hay que agregar las editoriales, a las que escribía después de revisar los catálogos, solicitando los ejemplares para reseñar, y a las que enviaba puntualmente las reseñas publicadas. La correspondencia con las editoriales, la comunicación con los autores de reseñas y también con los autores de los libros reseñados, toda esa inmensa tarea, Frauke Gewecke la realizaba sin más ayuda que la convicción de que se trataba de un trabajo que valía la pena.

La correspondencia que llevaba con los colaboradores de *Iberoamericana* es un índice del compromiso que la unía con la revista. Le dedicaba todo el tiempo que creía necesario; revisaba y corregía con precisión los manuscritos que llegaban a su escritorio, controlando la exactitud de las citas y de las referencias bibliográficas y completando lo que faltara. Como responsable de la sección “Artículos y ensayos” en el ámbito de literatura y cultura, coordinaba con la Redacción la estructura de cada número y estaba, también allí, a disposición para todo lo que fuera necesario.

Cuando le preguntábamos cómo hacía para trabajar tanto y tan efectivamente, Frauke Gewecke nos decía con orgullo: “Es que soy mi mejor secretaria”.

Y así era. Porque secretaria no tenía, ni asistentes en quienes delegar tareas. Sus ayudantes eran esos papelitos blancos escritos con su letra leve, no siempre descifrable para los no iniciados, que contenían, antes y durante y después de cada reunión del consejo editorial de la revista, todas las informaciones necesarias; su libreta negra de direcciones y fechas; su viejo *notebook*, que la acompañaba en los viajes largos pero que la esperaba en su escritorio de Heidelberg cuando venía a las reuniones semestrales del consejo editorial en Berlín.

Lo que Frauke Gewecke nos ha legado a quienes compartimos con ella todos estos años en la revista es mucho más que lo visible y cuantificable: es una ética. Nunca dejó de decir lo que pensaba, de hacer preguntas incómodas cuando las creía necesarias, y allí donde tomaba posición en pro o en contra de un tema o una causa, también en las reuniones del consejo editorial de la revista, sus argumentos eran siempre claros y su postura, de una profunda honestidad intelectual.

Frauke Gewecke ha desempeñado un papel destacable en el proceso de institucionalización de los estudios latinoamericanistas en Alemania, tanto en el mundo académico como en el ámbito editorial. Aunque su nombre no figuraba entre los directores de la primera época de la revista *Iberoamericana* hasta 1992, fue, desde el primer número, en 1977, una asidua colaboradora. Pero no solo acompañó a Iberoamericana Editorial Vervuert contribuyendo a la edición de la revista, sino también aconsejando e interviniendo activamente en muchos proyectos editoriales. Que haya publicado varios de sus libros en Iberoamericana fue y sigue siendo un honor.

Más allá de su trabajo en la revista, que realizó hasta el último día en que pudo trabajar, Frauke Gewecke dejó algunas tareas pendientes. Su proyecto más querido, la versión actualizada en español de su libro sobre el Caribe, que ella misma había empezado a traducir, ya no podrá publicarse. Pero hay otro proyecto que sí es realizable. En 2013 Frauke Gewecke habría cumplido setenta años. Para ese aniversario, tenía planeada la edición de un volumen en español con artículos suyos, incluyendo algunos que hasta el momento solamente habían aparecido en alemán. Ese libro, titulado *De islas, puentes y fronteras. Estudios sobre las literaturas del Caribe, de la frontera norte de México y de los latinos en EE.UU.*, ha sido publicado puntualmente en julio de 2013 por Iberoamericana Editorial Vervuert, como ella habría querido.

Un legado implica también una responsabilidad. Asumir el legado de Frauke Gewecke en *Iberoamericana* no será fácil. Pero valdrá la pena y la revista seguirá progresando en el rumbo que ella contribuyó a definir.